LA BATALLA DE SHILOH

La dura realidad de la guerra



William J. McCaffrey y Thomas K. Hall



ÍNDICE

CAPÍTULO I. LA SITUACIÓN EN EL TEATRO DE OPERACIONES OCCIDENTAL ANTES DE FORT HENRY Y FORT DONELSON
CAPÍTULO II. LA CAMPAÑA HENRY-DONELSON
CAPÍTULO III. 18 DE ENERO-5 DE MARZO DE 1862
CAPÍTULO IV. 5 DE MARZO-5 DE ABRIL DE 1862
CAPÍTULO V. LA SITUACIÓN DE GRANT EN PITTSBURG LANDING 43
CAPÍTULO VI. JOHNSTON DECIDE ATACAR
CAPÍTULO VII. INTELIGENCIA DISPONIBLE PARA GRANT
CAPÍTULO VIII. 6 DE ABRIL DE 1862, 04:55-11:30 HORAS
CAPÍTULO IX. 6 DE ABRIL DE 1862, 11:30-17:30 HORAS
CAPÍTULO X. 6 DE ABRIL DE 1862, 17:30 HORAS-7 DE ABRIL DE 1862, 2:30 HORAS
CAPÍTULO XI. LA BATALLA EN SHILOH CHURCH
CAPÍTULO XII. CONCLUSIONES. 123
ORBAT
PLAN ANACONDA



CAPÍTULO I. LA SITUACIÓN EN EL TEATRO DE OPERACIONES OCCIDENTAL ANTES DE FORT HENRY Y FORT DONELSON.

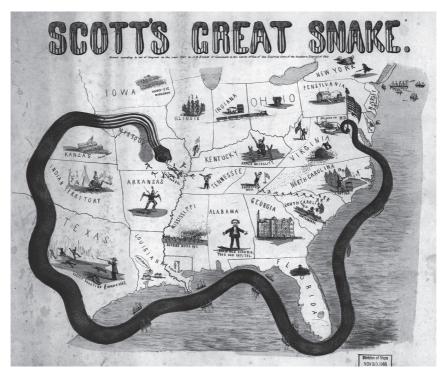
El 6 y el 7 de abril de 1862, la Confederación lanzó a sus soldados contra la Unión en un lugar llamado Shiloh Church, en Tennessee. Fue en esa época el enfrentamiento más sangriento que había sucedido en suelo estadounidense¹. Otras batallas como Gettysburg, Spotsylvania, Cold Harbor, Chickamauga y la Espesura finalmente superaron a Shiloh en sanguinarias, pero ninguna batalla tuvo un impacto mayor en la gente de esa época². Así como la primera batalla de Bull Run había servido como aviso a la nación de que la rebelión no iba a ser sometida rápidamente, la batalla de Shiloh presagiaba la ferocidad y la terrible carnicería que caracterizarían a las futuras batallas de la guerra.

En enero de 1862, el escenario estaba establecido en el teatro de operaciones occidental del ejército de la Unión para una serie de acontecimientos que iban a afectar profundamente a toda la guerra. Los acontecimientos finalmente incluirían batallas tales como Fort Henry, Fort Donelson, Corinth, Chickamauga, Vicksburg y, por supuesto, Shiloh. Durante el curso de estos acontecimientos, un oscuro general de brigada, Ulysses S. Grant, iba a emerger como la figura predominante y se convertiría para siempre en parte de la historia estadounidense. Sin embargo, la gran importancia del teatro

¹ Maurice Matloff (editor general), *American Military History*, Army Historical Series, Washington, Office of the Chief of Military History, United States Army, 1969, pág. 215; y *The War of the Rebellion: A Compilation of the Official Records of the Union and Confederate Armies* [en adelante citado como OR], Vol. VII (1882), Vol. VIII (1883), Vol. X, Partes 1 y 2 (1884), y Vol. LI, Parte 1 (1897), Series I, 53 volúmenes, preparados bajo la dirección del Secretario de la Guerra en cumplimiento del Acta del Congreso aprobada el 16 de junio de 1880 (Washington, Government Printing Office, 1880-1904), Vol. X, Parte 1, págs. 108 y 395, proporciona las siguientes cifras de bajas: la Unión tuvo un total de 10.162 bajas, 1.754 muertos y 8.408 heridos, y 2.885 desaparecidos; la Confederación tuvo un total de 9.735 bajas, 1.723 muertos y 8.012 heridos, y 959 desaparecidos.

² Thomas L. Livermore, *Numbers and Losses in the Civil War in America*, 1861-1865, Nueva York, Houghton, Mifflin and Company, 1901, pp. 77-139.





Plan Anaconda. Creado por Winfield Scott, buscaba el cierre del Mississippi para la Confederación y su estrangulamiento (créditos J.B. Elliott).

de operaciones occidental fue que los acontecimientos allí iban a culminar en sellar la perdición de la Confederación.

Las 43.000 tropas confederadas en el teatro de operaciones occidental en enero de 1862 estaban mandadas por Albert Sidney Johnston. El general Johnston era responsable de un área que abarcaba alrededor de 800 kilómetros desde el oeste de Virginia hasta el este de Kansas. Las unidades confederadas estaban ubicadas al este del río Mississippi, con el cuerpo principal situado a lo largo de una línea que iba desde Bowling Green, Kentucky, hacia el oeste hasta Columbus, Kentucky³. Debido a la vasta extensión del frente, el general Johnston se vio obligado a adoptar una postura defensiva. Así, la iniciativa pasó a regañadientes a los ejércitos federales.

Los ejércitos federales ocupaban una línea a lo largo del río Ohio. El teatro de operaciones había sido dividido en dos departamentos. El general de brigada Don Carlos Buell, cuyo cuartel general estaba ubicado en Louisville, Kentucky, mandaba aproximadamente 45.000 tropas en el Departamento de Ohio, mientras que el mayor general Henry W. Halleck, ubicado en St. Louis, Missouri, mandaba unos 91.000 hombres en el Departamento de Missouri. La línea divisoria entre los dos departamentos era el río

³ Matloff, pág. 210.



Cumberland. La parte de Kentucky que quedaba al oeste del río era responsabilidad del Departamento de Missouri. El resto de Kentucky quedaba bajo el Departamento de Ohio⁴.

Los historiales de los generales Halleck y Buell proporcionan una visión necesaria en las relaciones entre los comandantes federales y ayudan a comprender los acontecimientos que iban a culminar en la batalla de Shiloh.

El mayor general Henry W. Halleck se graduó en la Academia Militar de los Estados Unidos el 1 de julio de 1839, tercero de una clase de 32 cadetes. Nombrado segundo teniente de Ingenieros, permaneció en West Point un año como profesor asistente de Ingeniería Civil y Militar⁵. En 1841, mientras trabajaban en las fortificaciones de la ciudad de Nueva York, escribió un documento sobre defensa costera que fue publicado por el Senado de los Estados Unidos. Este documento



Retrato del Maj. Gen. Henry W. Halleck (créditos Scholten, J. A.).

atrajo la atención del Instituto Lowell de Boston, y el Instituto invitó a Halleck a impartir una serie de 12 conferencias sobre la ciencia de la guerra. Las conferencias fueron tan bien recibidas en Boston que Halleck publicó su contenido bajo el título de *Elements of Military Art and Science*. El libro se hizo muy popular entre los estudiantes militares y posteriormente fue incluido por el Ejército como manual para los oficiales voluntarios. Cuando comenzó la guerra contra México, Halleck fue asignado a California. Durante la travesía de 7 meses doblando el Cabo de Hornos, tradujo *Life of Napoleon* del barón francés Jomini. Esta traducción fue publicada en 1864. Tras su llegada, el teniente Halleck se involucró de manera prominente en el establecimiento de un gobierno civil para la conquistada California. Como consecuencia de su habilidad constatada fue ascendido a capitán de Ingenieros el 1 de julio de 1853, rango que tuvo hasta que renunció al servicio militar el 1 de agosto de 1854. En 1855 se casó con la nieta de Alexander Hamilton y se convirtió en residente de California. Fundó un bufete de abogados que rápidamente llegó a ser uno de los más exitosos de California, se convirtió en parte propietaria de la segunda mina de mercurio más rica del mundo y sirvió como presidente de una compañía ferroviaria

⁴ Matloff, pág. 210; y OR, VIII, pág. 369.

^{5 &}quot;Junio 1839 [1ª Clase] y "Junio 1841" en *Register, U.S.M.A., 1838-1854* [en adelante citado como *Register*] (Nueva York, W. L. Burroughs, Imprenta, 1854).





General Don Carlos Buell (créditos Mathew Benjamin Brady).

de California. En 1860, los ciudadanos de California lo honraron con el rango de mayor general de la milicia. Mientras tanto, también había publicado dos libros más, uno de los cuales trataba sobre derecho internacional y fue utilizado como libro de texto universitario. En la época en que los estados sureños se separaron de la Unión, Henry W. Halleck se había convertido en un distinguido y próspero ciudadano de California⁶.

Winfield Scott, el anciano general en jefe de los ejércitos federales, estaba al tanto de las capacidades de Halleck. En una carta fechada el 4 de abril de 1861 al Secretario de la Guerra, Scott expresaba su desencanto con el general McClellan. En ese momento, McClellan era considerado el más probable para suceder a Scott. Este

concluía la carta diciendo que personalmente creía que se le debía dar el puesto a Halleck en vez de a McClellan. Aunque Scott sufría de los achaques de la edad, aparentemente estaba retrasando su retiro hasta la llegada de Halleck desde California⁷. El 10 de octubre de 1861 Halleck, acompañado de su familia, zarpó hacia la costa este, dejando atrás su hogar, sus amigos y su trabajo. La vergüenza federal sufrida en Bull Run y la exigencia de la situación de la Unión indujeron a miembros poderosos del Congreso a exigir la reorganización inmediata del Ejército, con McClellan como el nuevo comandante. Por lo que el 1 de noviembre de 1861, antes de la llegada de Halleck, el presidente Lincoln nombró general en jefe a McClellan. Frustrado y físicamente agotado, Winfield Scott pasó al retiro. Tras su llegada a Washington DC, el general Halleck fue enviado al oeste para dirigir el Departamento de Missouri. Mandaría ese departamento exitosamente desde el 18 de noviembre de 1861 hasta el 11 de julio de 1862, cuando una vez más fue convocado a Washington. En ese momento asumió el puesto que había aceptado demasiado tarde en 1861, general en jefe de todos los ejércitos terrestres⁸.

Don Carlos Buell se graduó en West Point el 1 de julio de 1841, dos años después que Halleck. El historial académico de Buell era poco impresionante, trigésimo segundo en una clase de 52 cadetes⁹. Durante la Guerra de México obtuvo un historial de combate sobresaliente, recibiendo un ascenso a capitán por conducta meritoria y valiente en la batalla

⁶ Stephen E. Ambrose, *Halleck: Lincoln's Chief of Staff*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1962, pp. 7-8; y George W. Cullum, *Biographical Register of Officers and Graduates of the United States Military Academy*, Cambridge, Massachusetts, The Riverside Press, 1891, I, pp. 734-735.

⁷ OR, LI, Parte 1, pp. 491-493.

⁸ Cullum, II, pág. 253 y 738.

^{9 &}quot;Junio 1841 [1ª Class]" en Register.



de Monterrey en 1846. Durante la batalla de Churubusco en agosto de 1847, Buell fue gravemente herido, sin embargo, no antes de que primero demostrara un valor excepcional y se ganara un ascenso a comandante honorario. Tras la Guerra de México, sirvió como ayudante general en varios departamentos militares de costa a costa. Al comienzo de la Guerra de Secesión era teniente coronel asignado al cuartel general del Departamento del Pacífico en San Francisco. Inmediatamente fue ascendido a general de brigada en los Voluntarios de Estados Unidos y asignado a las defensas de Washington DC. El 15 de noviembre de 1861 asumió el mando del Departamento del Ohio¹⁰.

Los asuntos en el oeste fueron muy confusos durante los primeros meses de 1862. Los generales Halleck y Buell informaban directamente a Washington ya que ninguno tenía autoridad sobre el otro. Por otro lado, se enfrentaban a una fuerza confederada que estaba unificada bajo un único comandante. Para empeorar las cosas, la fuerza confederada se encontraba parcialmente dentro del Departamento de Missouri y del Departamento de Ohio, un problema que podría haber resultado menos desconcertante si los dos comandantes hubieran estado dispuestos a actuar en consonancia. Desafortunadamente, ninguno de los generales estaba dispuesto, un hecho que pronto quedó dolorosamente claro para el presidente Lincoln. Este estaba extremadamente ansioso por iniciar operaciones orientadas hacia el este de Tennessee, particularmente la región alrededor de Knoxville, un área poblada por firmes partidarios de la Unión. El presidente creía que se podían lograr importantes resultados si el Gobierno demostraba una pronta capacidad para proteger a esos ciudadanos que permanecían leales a la Unión¹¹. Aunque sus motivos eran de inspiración política, una operación de ese tipo habría supuesto ciertas ventajas militares.

El general McClellan apoyó rápidamente el plan de Lincoln ya que cualquier éxito en el este de Tennessee indudablemente habría obligado a la Confederación a reaccionar enviando refuerzos desde Virginia. Tal movimiento por parte de la Confederación habría ayudado al avance de McClellan hacia Richmond¹². En una carta fechada el 17 de noviembre de 1861, McClellan urgía a Buell a avanzar hacia el este de Tennessee y asegurar Knoxville. Buell parecía haber estado al tanto de las consideraciones estratégicas que impulsaron esta propuesta¹³, pero también era muy consciente de que el plan pasaba por alto algunos problemas enormes. Tal movimiento habría dejado a la gran fuerza confederada en Bowling Green sin oposición. Si Buell se retiraba hacia el este, esta fuerza podría seguirle, desorganizando, si no cortando, su tensa línea de comunicaciones. Cualquier interrupción seria de esta línea habría llevado a una precaria dependencia del terreno para comida y suministros. Además, la requisa forzada de alimentos a la población bien podría haber puesto en contra a los mismos leales a los que Lincoln esperaba ayudar. Buell también se dio cuenta de que cuanto más avanzara hacia Tennessee, más se alejaría del ejército

¹⁰ Cullum, II, pág. 95.

¹¹ Colin R. Ballard, *The Military Genius of Abraham Lincoln*, Nueva York, The World Publishing Company, 1952, pág. 177; y Matthew Forney Steele, *Civil War Atlas To Accompany American Campaigns*, Washington, Byron S. Adams, 1909, pág. 3.

¹² Carl Sandburg, *Abraham Lincoln: The War Years*, Nueva York, Harcourt, Brace and Company, 1937, I, pág. 421; y T. Harry Williams, *Lincoln and His Generals*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1952, pp. 3 y 47-48. 13 OR, VII, pp. 447, 450 y 487.



de Halleck. De esta manera, los ejércitos federales podrían verse expuestos a una derrota por separado. En la mente de Buell, la derrota del ejército de Johnston era claramente un requisito para una invasión de Tennessee. Transmitió este pensamiento a McClellan en la forma de un plan alternativo.

El plan de Buell demandaba un avance simultáneo, con Halleck atacando hacia el sur a lo largo de los ríos Tennessee y Cumberland mientras que él avanzaba hacia Nashville. Las ventajas de este curso de acción eran ciertamente impresionantes. Todo el poder de los dos ejércitos occidentales se desplegaría contra la fuerza confederada. Los dos ejércitos avanzarían hacia la parte más crítica de los Estados Confederados: los ríos Tennessee y Mississippi. Si la operación tenía éxito, la Confederación perdería todas las comunicaciones este-oeste al norte de Memphis y Chattanooga; el principal ferrocarril este-oeste entre estas dos ciudades estaría en peligro; Nashville, la capital de Tennessee, caería; las unidades confederadas en el este de Tennessee serían flanqueadas; y, finalmente, la Confederación se enfrentaría a la posibilidad perder sus estados occidentales. Es importante comprender esta situación porque, tras la captura de Fort Donelson, este era precisamente el dilema al que se enfrentaba la Confederación¹⁴.

El 20 de enero, Halleck escribió una carta a McClellan en la cual presentaba otro plan. Este plan era similar al de Buell; sin embargo, Halleck estimaba que necesitaría 60.000 hombres para avanzar hacia el sur a lo largo de los ríos Cumberland y Tennessee. Propuso obtener las tropas adicionales del mando de Buell, mientras que este permanecía detrás de una posición defensiva a lo largo del río Green. En un sentido importante, la propuesta revela una faceta importante de la personalidad de Halleck. Sugirió un plan que, si se adoptaba, habría finalmente llevado a su control del grueso del ejército de Buell. Claramente, Halleck tenía planes para el mando adyacente y estaba haciendo pocos esfuerzos por ocultarlos¹⁵.

Buell, McClellan y el presidente Lincoln intercambiaron varios mensajes con respecto al asunto. Toda la correspondencia refleja la continua defensa del presidente y de McClellan de un avance hacia el este de Tennessee. Mientras los distintos planes se estaban debatiendo, el general McClellan cayó enfermo y el presidente Lincoln aprovechó la oportunidad para telegrafiar personalmente a los generales Halleck y Buell. Los telegramas sugerían que los dos comandantes actuaran en concierto durante futuras operaciones y preguntaban qué coordinación ya se había llevado a cabo¹6. La respuesta de Buell sin duda sorprendió al presidente, pues decía, en parte: "No hay ningún acuerdo entre el general Halleck y yo". Si la respuesta del general Buell sorprendió al presidente, seguramente

¹⁴ El razonamiento de Buell en John Codman Ropes, *The Story of the Civil War*, Nueva York, Knickerbocker Press, 1894, I, pp. 197-208; sus teorías fundamentadas en Ballard, pp. 177-178, y Ulysses S. Grant, *Personal Memoirs of U. S. Grant*, editor E. B. Long, Nueva York, World Publishing Company, 1952, pp. 145-146 y 163; correspondencia McClellan-Buell en OR, VII, pp. 450-451, 487, 520 y 931-932; y la importancia que la Confederación daba al área que Buell propuso atacar en Stanley F. Horn, *The Army of Tennessee*, Nueva York, Bobba-Merrill Company, 1941, pp. 74-79, y OR, VII, pág. 889.

¹⁵ OR, VIII, pp. 508-511.

¹⁶ OR, VII, pp. 450, 457-458, 477, 487, 520, 524, 526, 530-531 y 927.



debió de quedarse perplejo al leer la de Halleck:

...Nunca he recibido una palabra del general Buell. No estoy preparado para cooperar con él. Espero hacerlo en las próximas semanas. He escrito detalladamente sobre este tema al mayor general McClellan. Demasiada prisa arruinará todo.

Es evidente que los dos oficiales estaban actuando independientemente.

El 6 de enero de 1862 Halleck envió una carta al presidente Lincoln en la cual anunciaba que solo podía emplear 10.000 hombres en el movimiento hacia el sur. Concluía recomendando no hacer ningún avance en ese momento. El 10 de enero el presidente endorsó la carta de Halleck con esta nota: "Lo que viene a continuación es una copia



Grant en 1861 en Cairo, Illinois.

de una carta recién recibida del general Hallock. Es sumamente desalentadora. Como en todas partes, nada se puede hacer"¹⁷. Evidentemente, el presidente se estaba exasperando por la inactividad de los militares. En cualquier caso, la situación en el oeste se había sumido en una nube de indecisión y simplemente esperaba un catalizador que desencadenara la actividad. Ese ingrediente químico apareció en la forma del general de brigada Ulysses S. Grant.